“Conseguir la calidad en el entorno construido”

Declaración presentada, el 4 de mayo de 2019, en Innsbruck (Austria) con motivo de la conferencia del CAE “Cómo alcanzar la calidad en el entorno construido: instrumentos y sistemas para garantizar la calidad”

Si bien existe un amplio consenso acerca de los efectos positivos de un entorno construido de alta calidad en las vidas de las personas, resulta problemático para las autoridades públicas, los promotores de proyectos y los profesionales del sector evaluar y garantizar la calidad de los edificios y de los espacios urbanos que ellos coordinan y diseñan.

El objetivo de esta Declaración es proponer una reflexión sobre la calidad del entorno construido y arrojar luz sobre las buenas prácticas necesarias para evaluarla. Se pretende que sea una contribución al trabajo del futuro Grupo de expertos sobre “Arquitectura de alta calidad para todos”, que se incluye en el Plan de trabajo del Consejo para la cultura 2019-2022.

¿Qué significa *calidad*? ¿Qué son *entornos de calidad*?

La calidad en el entorno construido no es una verdad absoluta que pueda ser dada de antemano. Adquiere su significado en el contexto y es diferente en función de cada época. Un edificio o el desarrollo urbano no es bueno por sí mismo: características que son consideradas de calidad en un lugar pueden no serlo en otro.

De una cierta forma, la calidad depende de la percepción. Los impulsores de un proyecto (promotor, diseñador, usuario, etcétera) pueden evaluar la calidad de un lugar de formas diferentes.

Algunas de las características esenciales de un lugar pueden ser identificadas como portadoras de calidad porque llevan aparejados indudablemente beneficios (económicos, sociales, medioambientales y culturales) para las personas y para la sociedad. Mientras que cada uno da mayor o menor valor a esos beneficios, todos deberían ser considerados cuando se evalúe la calidad de un lugar. Las características esenciales de una alta calidad arquitectónica son:

- **Estéticas:** la arquitectura de calidad tiene una dimensión artística. Los edificios y las ciudades deben ser hermosos y fascinantes;
- **De habitabilidad:** sus características técnicas los hacen seguros, saludables y confortables. Integra con armonía todas las funciones y los servicios necesarios que las personas necesitan regularmente (casas, lugares de trabajo, tiendas, servicios públicos, etcétera);
- **Respetuosas con el medio ambiente:** los espacios han de diseñarse para ser bajos en consumo de carbón, eficientes energéticamente y resilientes al cambio climático a través de su ciclo de vida;

- **Accesibilidad y movilidad:** las ciudades han de estar bien conectadas (transporte público) y debe ser fácil desplazarse de un punto a otro (utilizando, en particular, medios de transporte como la bicicleta o ir a pie), incluidas personas con movilidad reducida. La distribución de volúmenes y espacios es sencilla, haciendo los lugares fáciles de percibir por los usuarios;
- **Inclusivas:** los entornos se diseñan para todos. Independientemente de su edad, género y etnia, cualquier persona debe sentirse bienvenida y tener una oportunidad para participar;
- **Distinción y sentido del lugar:** cada ciudad es particular, está pensada para un contexto local, y tiene unas características que la distinguen y que generan una sensación de lugar concreta;
- **Asequible:** existe una compatibilidad potente entre el diseño y planificación de los espacios y el presupuesto del cliente;
- **Integración en el entorno:** los espacios están integrados en el entorno construido, natural y cultural, de una forma armoniosa y coherente;

La calidad de un espacio es el resultado de múltiples factores que están interrelacionados. Diseñar espacios con calidad requiere soluciones a medida, basadas en un análisis cuidadoso del contexto y de las necesidades de los usuarios finales para optimizar los valores económicos, sociales, medioambientales y culturales de esos lugares. A la inversa, soluciones estandarizadas, aproximaciones simplistas y poner un foco excesivo en aspectos técnicos o económicos no garantizan resultados de calidad.

Los múltiples beneficios de una arquitectura de alta calidad

Diseñar un entorno construido de alta calidad es un proceso creativo e innovador cuyo resultado final tiene un impacto fundamental en la percepción de la gente, en sus funciones y en sus conductas. La calidad tiene una contribución directa en nuestra vida diaria y debería de ser considerada como un agente de cambio. La arquitectura de alta calidad puede enriquecer nuestras vidas como individuos y como sociedad de diferentes maneras:

- **Gente y comunidades:** los entornos de calidad animan a las personas a conectar con los otros y fomenta sociedades inclusivas y cohesionadas que generan comunidades con un alto grado de interacción entre sí;
- **Cultura e identidad:** la calidad de los espacios contribuye a crear y a sostener un sentido del lugar y a consolidar identidades y un orgullo cívico;
- **Desarrollo sostenible:** la calidad de los lugares ayuda a reducir nuestro consumo de recursos y las emisiones contaminantes, ayudando a mitigar el cambio climático;
- **Ventajas económicas:** los entornos construidos de alta calidad despiertan interés y generan dinámicas que ayudan a atraer inversores, trabajadores y visitantes. En contraposición, una calidad pobre puede tener impactos negativos con costes a largo plazo;
- **Beneficios para la salud:** la calidad de los lugares tiene impactos positivos sobre la salud y el bienestar de las personas, además de un efecto considerable en un estilo de vida más saludable. Inversamente, entornos de escasa calidad parecen provocar estrés crónico y enfermedades físicas.

Buenas prácticas y principios generales para evaluar la calidad en el entorno construido

La complejidad del concepto de *calidad* en el entorno construido hace difícil evaluar si la calidad se ha alcanzado de hecho. Más allá de los resultados, es importante pensar en el proceso: la calidad de los entornos solo puede ser el resultado de procesos de calidad. Los siguientes principios deberían ser tenidos en cuenta:

- **Discusión interdisciplinaria:** la calidad debe ser debatida desde diferentes perspectivas por expertos con varias competencias, capaces de construir puentes y equilibrar los diferentes intereses que están en juego en un proyecto. De esta forma, se construye una evaluación objetiva de la calidad. Esta se convierte en un valor compartido y el proyecto gana legitimidad a largo plazo;
- **Implicación política:** investidos de autoridad pública, los políticos tienen una enorme responsabilidad en la planificación de las ciudades. Por eso, es importante que, tanto a nivel estatal como local, se comprometan a crear las condiciones necesarias para el buen funcionamiento de las ciudades y para que las comunidades gocen de una gran calidad arquitectónica, en la que se ponga el foco sobre las buenas condiciones de vida de la población;
- **Participación de la ciudadanía:** la consulta a los usuarios finales es decisiva para conocer sus necesidades. Solo poniendo a las personas en el corazón del proceso de planificación, se pueden crear entornos de calidad a largo plazo;
- **Enfoque basado en el lugar:** es esencial tener en cuenta las particularidades del entorno, incluyendo el contexto general y su historia;
- **Aproximación holística:** la calidad exige un enfoque que considere todos los impactos - social, medioambiental, cultural y económico-. Todas las decisiones deberían priorizar los valores sociales, medioambientales y culturales sobre la rentabilidad económica a corto plazo;
- **Flexibilidad respecto al marco regulatorio:** las normas de planificación y construcción proporcionan una base mínima: garantizan el cumplimiento de estándares técnicos, pero son insuficientes para garantizar la calidad que es específica de un lugar, de unas funciones y de las necesidades del usuario final. Si se aplican de una forma estricta, estas normativas pueden impedir que surjan soluciones creativas. La flexibilidad necesita estar arraigada en la planificación y los organismos de gobierno local han de permitir seguir las dinámicas de la cultura contemporánea;
- **Una actitud “viva” frente al entorno construido:** la naturaleza de una ciudad no puede ser tomada como una imagen. Es necesaria una actitud viva; una actitud que considere nuestro entorno construido como un paisaje hecho por hombres y mujeres y que puede ser remodelado, a partir de las necesidades sociales, culturales, ambientales y económicas de nuestro tiempo; una actitud que considera las colisiones como oportunidades y permite yuxtaposiciones y enfoques híbridos a preguntas que no se habían formulado previamente;
- **Diversidad de uso y funciones:** el entorno construido debe reflejar la diversidad de la ciudad europea en relación con la mezcla social y cultural de los habitantes y con la diversidad de usos y funciones de los edificios y áreas urbanas, que necesitan adaptarse a las cambiantes condiciones sociales y económicas de nuestros tiempos.

Las políticas de arquitectura, los comités asesores, los concursos de diseño arquitectónico y los premios de arquitectura son buenas prácticas para materializar estos principios y promover una arquitectura de alta calidad:

- **Leyes y políticas nacionales** son esenciales para fijar la ambición, los principios y las acciones clave de un gobierno para fomentar mejoras en la calidad del entorno construido;
- **Los comités asesores** son plataformas establecidas en los niveles local y regional para liderar la reflexión sobre cuestiones urbanas. Aportan consejo arquitectónico, saber hacer técnico y asistencia para la concepción de nuevos proyectos o para la renovación de edificios existentes y su integración en el entorno urbano;
- **Los concursos de diseño arquitectónico** son procesos selectivos basados en la calidad y orientados a proyectos, que permiten a una autoridad contratante adquirir un plan o un diseño seleccionado por un jurado. A condición de que estén debidamente remunerados, los concursos son una fuente de soluciones innovadoras, económicas y sostenibles, y hacen posible que se beneficien de los amplios conocimientos disponibles en el mercado;
- **Los premios de arquitectura** son importantes instrumentos para promover una arquitectura innovadora y de alta calidad para los profesionales del sector, los responsables políticos y la ciudadanía